

tablas, esquemas, fotografías), en ocasiones ciertas figuras se reproducen en un tamaño demasiado pequeño, lo que dificulta su comprensión o imposibilita la lectura del texto inserto en ellas. Figuras que, en ocasiones, no se citan en el texto e, incluso, carecen de numeración en algunos casos. En cuanto a los textos de la primera y segunda parte, no siguen una misma pauta en cuanto a las referencias bibliográficas; no todos cuentan con ellas, y algunos, aun teniéndolas, no citan dichas obras en la redacción del cuerpo principal. La exposición del resultado de los grupos de trabajo, a su vez, tampoco se adapta a una misma estructura y, en todo caso, una lectura de síntesis –en cierto modo apuntada en uno de los subpartados– sería bienvenida; incluso, pudiendo insertar en ella los contenidos de la segunda parte del libro. Por último, invitaríamos a los autores a no recurrir a la traducción de los textos, ya sea del castellano al gallego, o viceversa. Por dos razones: en primer lugar, porque defendemos la convivencia normalizada en el bilingüismo, en dos lenguas que son fácilmente intercomprensibles; en segundo lugar, por motivos meramente editoriales, al ahorrar esfuerzos, papel y evitar unas traducciones en un tipo de letra aún más pequeño que el del cuerpo principal.

Este libro, por lo tanto, que recoge los contenidos de unas jornadas de trabajo en el año 2011, ha de abordarse como un primer intento en la búsqueda conceptual de un término que sirva para el análisis de ciertos fenómenos urbanos en la actualidad. Sin duda, la idea de ciudad subyacente puede ser crítica desde distintas perspectivas, para lo que se requeriría de trabajos posteriores con una mayor carga teórica y práctica. No obstante, el hecho de atreverse a lanzar un nuevo término es ya de por sí saludable, y aún más cuando la propuesta viene de un grupo de estudiantes interesados por los contenidos de sus estudios más allá de las aulas.

Juan Manuel Trillo Santamaría  
Departamento de Xeografía  
Universidade de Santiago de Compostela



**Paz BENITO DEL POZO, César LUNA RABANAL y Francisco José DÍEZ VIZCAÍNO (2014): *Atlas de áreas empresariales. Un recurso didáctico sobre modelos territoriales de la industria en España*. León, Universidad de León. [ISBN: 978-84-9773-664-0]**

Fruto de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España entre 2011 y 2013, con título Ordenación, planificación y gestión de las áreas empresariales en el Norte de España, el grupo 'IN-VESTER Investigaciones sobre el Territorio' de la Universidad de León elabora un atlas de áreas empresariales para utilizar como recurso didáctico en el aula de Geografía Económica. No es la única publicación que recoge los resultados del proyecto mencionado. En efecto, este grupo de investigación ha presentado recientemente la obra *Planificación territorial y desarrollo del suelo empresarial en España* (editada por Thomson Reuters Aranzadi en 2014) en colaboración y coautoría con profesores especialistas de otras universidades (Henaar Pascual e Ignacio Molina, de la Universidad de Valladolid, y Juan José Pons, de la Universidad de Navarra).

Estos trabajos vienen a corroborar la implicación de los miembros de IN-VESTER en el análisis geográfico de la actividad económica y, específicamente, en estudios que vinculan industria y territorio. El equipo que coordina Paz Benito del Pozo presta especial atención a la planificación del suelo industrial, realizando estudios de infraestructuras económicas e informes sobre ordenación y planificación de espacios industriales, entre otros tipos de trabajos. De modo que el proyecto de investigación que da lugar a la obra aquí reseñada parte de la experiencia previa de los investigadores pero extiende notablemente el marco geográfico de estudio (ahora abarca el cuadrante noroccidental de la Península Ibérica), ofreciendo un análisis sistemático y actualizado de algunos tipos de espacios productivos (polígonos industriales, parques empresariales y parques tecnológicos) que proliferan en época reciente en espacios urbanos, periurbanos y rurales españoles. Se estudian ejemplos de Galicia, Asturias, Cantabria, Castilla y León, País Vasco y Navarra.

En cuanto a este Atlas de áreas empresariales, en el carácter que los autores dan a la obra encontramos ya una novedad con respecto a los trabajos señalados más arriba: se trata de una publicación con finalidad didáctica. Se concibe para servir a la docencia universitaria -y a otras actividades formativas que contemplan el estudio del suelo industrial-, como herramienta a proyectar en el aula bien en apoyo de sesiones teóricas, bien como fuente de ejercicios prácticos. A partir de textos explicativos con contenidos metodológicos y pautas de análisis e interpretación, y utilizando una completa serie de fichas con representaciones gráficas, el atlas persigue facilitar el estudio de las características morfológicas y estructurales de polígonos industriales, parques empresariales y parques tecnológicos. Una observación detenida de los materiales gráficos incorporados permite conocer la particular impronta paisajística de estas instalaciones. Asimismo, más allá del análisis individual de las diferentes áreas empresariales a través de

sus respectivas fichas, la lectura del conjunto de la obra ilustra sobre tendencias recientes observables en los modelos territoriales de la industria en el Noroeste peninsular. La lectura completa proporciona igualmente una perspectiva de la huella que la economía global imprime en distintas unidades regionales, subregionales y locales.

La primera parte de la obra se compone de textos que, por un lado, ayudan a comprender la metodología empleada en la elaboración de las fichas de las áreas empresariales (capítulo 1) y, por otro, ofrecen una guía de aspectos básicos a contemplar en el análisis territorial de estos espacios productivos (capítulo 2). El apartado de metodología describe primero el formato de las fichas. Explica después, de forma detallada, el proceso de tratamiento de la información: la consulta de fuentes y la recopilación de datos (consulta de censos y listados, uso de la BCN 200 del IGN, aprovechamiento de la Base de Datos sobre Suelo Industrial –de elaboración propia–), el procesamiento preliminar de la información recopilada para su integración en una herramienta SIG, la depuración de los datos para eliminar información no válida o intrascendente, la generación de los materiales gráficos (con apoyo, además, del servidor WMS del PNOA y de los promotores de las áreas empresariales) y el montaje final de las fichas mediante la aplicación ArcMAP del programa ArcGIS (Esri).

A continuación, encontramos un segundo capítulo con pautas para el análisis y la interpretación de las áreas empresariales desde una perspectiva geográfica. Introduce consideraciones teóricas que permiten comprender el planteamiento del proyecto Ordenación, planificación y gestión de las áreas empresariales... y, al mismo tiempo, vincular los fundamentos del proyecto a algunos principios que estructuran los estudios de Geografía Económica y, más concretamente, de Geografía de la Industria. De ahí que aborde la relación entre territorio, industria y empresa en primer lugar, previamente a la definición del concepto de ‘área empresarial’ –con criterios tanto académicos como de tipo político y administrativo– para desarrollar, finalmente, una tipología de asentamientos empresariales, con explicación de los diferentes procesos que conducen a su formación, tipos de promoción y modalidades. No faltan especificaciones sobre normativa e instrumentos de intervención, extensión de los asentamientos, pautas de localización, tipos de actividades y empresas instaladas, dotación de infraestructuras y servicios, etc. Se acompaña de una guía para el análisis del parcelario industrial, que tiene en cuenta aspectos relacionados con el emplazamiento, el tamaño y el diseño en planta y superficie. Además, con el objetivo de aproximar al lector a la comprensión de la dinámica industrial en España, el epígrafe incluye unas notas sobre los cambios en la distribución y localización de esta actividad. Ofrece una breve caracterización de las áreas consideradas favorecidas, emergentes o “ga-

nadoras” (grandes áreas urbanas y metropolitanas, ejes de desarrollo industrial y algunos sistemas productivos locales de pequeña empresa) y explica el declive de las áreas regresivas (regiones de tradición industrial afectadas por la obsolescencia productiva y la degradación ambiental).

La segunda parte del atlas contiene el fichero de áreas empresariales, ordenado por Comunidades Autónomas y provincias. Para cada Comunidad Autónoma se presentan, al inicio, un mapa con la situación geográfica de los asentamientos sobre MDT y una tabla con datos básicos de todos ellos (nombre, fecha de urbanización, superficie –bruta, neta y ocupada–, número de empresas instaladas, además de fuente y fecha de realización de la imagen incorporada a la ficha correspondiente). Seguidamente, en cada unidad administrativa, aparecen las fichas de las diferentes áreas conforme al siguiente orden: parques tecnológicos, parques empresariales, polígonos industriales y zonas industriales. Son en total cincuenta y seis (siete en Galicia, ocho en Asturias, once en Cantabria, dieciséis en Castilla y León, seis en el País Vasco y ocho en Navarra). Se han seleccionado aquellos considerados representativos de cada territorio por su variedad tipológica, la singularidad morfológica y estructural, y el grado de consolidación; características que se advierten no sólo en la tabla mencionada ya que en cada ficha, sobre un cajetín de encabezado con la descripción técnica y la indicación del municipio, se disponen una representación del parcelario y dos imágenes aéreas que dan cuenta del emplazamiento y de la delimitación exacta del área empresarial. Los materiales gráficos son expresivos y sirven a la finalidad del atlas, aunque en el caso de los parcelarios la lectura y la interpretación no son fáciles –por ser imágenes obtenidas directamente de los promotores–. Su tamaño, mediano o pequeño, se explica por la voluntad de asignar una única página a cada área empresarial. Prevalece, por tanto, el criterio de elaborar fichas sencillas y sintéticas.

Con la elaboración de este atlas se genera un interesante recurso para la docencia y, además, se provee de más diversa información a aquellos profesionales de los ámbitos académico y empresarial interesados en el estudio del suelo industrial. La iniciativa de los autores parece oportuna dada la relevancia de los procesos que conllevan la creación y el desarrollo de asentamientos empresariales como los representados en la obra. Ésta es interesante, de otro modo, por constituir el resultado de una estrecha colaboración entre instituciones universitarias y agentes económicos.

Juan Sevilla Álvarez  
Universidad de Salamanca